COMEDIA FAMOSA.

# EL RENEGADO DEL CIELO.

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Codroes, Rey Moro.*
*Hosmàn, Renegado.*
*Luna Mora.*
*Rechepe, Gracioso.*
*Honorio, viejo.*
*Florentina, Dama.*
*Recisundo, Rey de España.*
*Santiago.*
*Christo, Niño.*

## JORNADA PRIMERA.

*Baxan por una parte el Rey Codroes, y Hosman, y por otra Luna, y Rechepe.*

*Hosm.* Ave de estos Orizontes
vuela la maleza inculta
de aquel escollo eminente,
de essa terrestre columna,
que á los dos exes de vidrio,
ò los media, ò los ayuda.

*Lun.* Desmentido el Javalì,
surcando arroyos, y murtas,
es Delphin, que el viento nada,
es ave, que el agua surca.

*Rey.* Primero Marte en las selvas
de transformacion segunda,
esgrimiendo el marfil corbo
el venablo, y flechas burla.

*Rech.* Correr, no poder cansarse,
porque armarme garatusa
los ramillos, y saber
hacerme caer de bruzas.

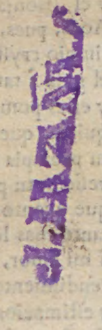
*Hosm.* A aquel espejo, que corre
manso, porque el Sol se pula
en èl la crespa melena,
que el dia adorna, è ilustra,
se arroja, donde parece,
que con la sangre, y la espuma
nada entre grana nevada,
vuela entre nieve purpurea.

*Luna.* Dos Cazadores le siguen,
de cuya aljaba las puntas
tan copiosas se disparan,
que entre las selvas se duda,
si son mas las naturales,
que las que el pecho le cruzan.

*Hosm.* Ya por dibuxos, que Flora
son fertiles bordaduras
de essa campaña, que el Mayo
texiò con galas fecundas,
relampago de su rayo
sale las riberas Turcas
del Mar, cuyo azul escollo
termina la arena rubia.
Todos le sigan, y alcancen,
en quanto cansado ocupa
el Rey Codroes en las flores,
que esta Alameda perfuman,
lecho, que el cansancio venza,
catre, que el calor destruya.

*Rech.* Yo no le querer seguir,
porque tener colmulluda
nabaja, y trinchar Rechepe.

*Rey.* Todos su indomita furia
fatiguen; y Luna hermosa,
que à la amorosa coyunda
de mis brazos, los cariños
tyrano dueño rehusa,
anime los Cazadores,
y por las ramas confusas,



como por mi pecho, vaya
descubriendo la espesura,
que al Javalì seno rige,
y al Osso abriga espelunca.
Hosman solo me acompañe,
mientras la empressa robusta
de fieras, hace à sus plantas
pyra, monumento, y urna.
*Rech.* Haver de cazar por fuerza,
por sonzor à la Maluca,
que haver de tender la raspa
Rechepe. *Dent.* Al monte. *Lun.* Aunq huyas
hypogripho Ciudadano,
en alas de tus astucias,
has de morir: ven, Rechepe.
*Rech.* No tener pressa ninguna;
cazar, Luna, por mi vos,
y si encontrarme en la chusma,
darme à comer Javalì,
si castigarme procuras. *vans.*
*Rey.* Aora, Hosman, que à los dos
agradables se consultan
las ramas, por cuyas hojas
passos el Sol dificulta.
Aora, Hosman, que el Phabonio
entre las Aves susurra,
ellas, silvos con su aliento,
y él, lisonjas con su pluma.
Aora, pues, que en las flores
limpio crystal se arrebuja,
él gala à tantos matices,
y ellas pompa à tanta lluvia;
quiero, que otra vez tu labio,
tu prosapia sin segunda,
refiera, tu patria, y padres,
que quanto mas lo pronuncias,
tanto mas le solicitas
à mi amor, y à tu fortuna;
rendimientos, que me baxen,
y estimacion, que te suba.
*Hosm.* Supuesto, pues (ò gran Rey
de Dinamarca!) que escuchan
apacibles tus oìdos
lo que mi Nacion me acusa,
lo que Christo me condena,
lo que el Cielo me calumnia.
A pesar de mi Nacion,
del Cielo, y de Christo, en suma,
tus orejas lisongèo,
que es para mi gloria mucha
afear preceptos suyos,
para una lisonja tuya:
Honorio, el Rey de Norueste,
cuya fama el viento anuncia,
desde donde al Sol despiertan,
hasta donde al Sol arrullan,
fuè mi padre, hijo de Honorio
me aclamó la humana turba
de este Polo, y del opuesto
Christiano Athlante, que encumbra
los sacrificios de Christo
sobre el Orbe de la Luna:
tributo que à su Dios paga,
barbaridad como suya.
Primogenito nacì
para succession Augusta,
y en el pabellon Real
ocupè la primer cuna.
Tuve por segundo hermano
à Adriano, fiera hechura
del mismo que el sèr me diô
(quien de sus venas injustas
bebiera el humor caliente,
y dexasse en mortal tumba
la flor verde deshojada,
y destroncada la mustia.)
Crecimos yo, y Adriano,
y el amor, ò la locura,
el embeleço, ò el hado,
porque desigual concurra,
desde la fragil puericia
me solicita, y me busca
inquieto, cruel, traviesso;
y à Adriano le procura
afable, honesto, amoroso;
tanto, que porque se arguya
su inclinacion, me achacaba
à mi del otro las culpas.
Destino fuè rigoroso,
hado esquivo, causa oculta,
contenida de algun Astro
de essos, que en el Cielo alumbran,
que desde alli como causa,
porque los efectos furta,
siempre abona, si es que abona,
siempre acusa, si es que acusa.
Apenas el hado quiso,
que el segundo lustro cumpla,
à poco mas à mi Aurora,
poco menos à la suya:
Quando de un incendio (ha Cielos!)
presumido de una culpa,
nunca en la idèa amagada,
sus presumpciones me culpan,
No sè que puñal sangriento,
no sè que espada desnuda

abriò

abriò fatal boca al alma
de un criado, que caduca
su Primavera, en las flores,
que un verde Jardin perfuman,
pyra le eligiò un Laurel,
pompa le adornò una Gruta,
una Fuente le hizo llanto,
y un Peñasco le diò tumba.
Honorio, el Rey, que no quiere
decirle mi padre, usurpa
entonces al desengaño
lo evidente, y con ninguna
averiguacion, ni indicio,
que lo prueba, ò lo pronuncia,
en un Castillo me prende,
en una Torre me oculta,
que era del suelo bostezo,
que era del Cielo mensura.
Robusto esquadron de rocas,
que entre la esquadra confusa
de las nubes, se acuchilla
muro à muro, y lluvia à lluvia.
Dos veces el Sol, entonces,
por la Eclyptica cerulea,
repitiò la faz dorada
à esta Region, y à la adusta.
En quanto yo recelaba,
de las inclemencias suyas,
un estrago, que me mate,
y un golpe, que me consuma.
Desde una breve tronera,
por donde apenas alumbra
el Sol, vì un Baxèl pequeño,
que inclinadas las amuras,
forcejaba con el viento,
atento la espalda surta
del Mar, arrojòme al agua
Phaeton, que desde la altura,
à los senos de Neptuno
no sè si abollè la bruma.
Confusos los Marineros,
de que en parte tan inculta
abortasse aquel peñasco
organizada criatura,
al bulto ponen la proa;
mas porque la dificulta
el viento, arrian las velas,
y echan al Mar la chalupa.
Delphin racional sus brazos
de mi vida, que fluctùa,
al leño errante me llevan:
y dando la obencadura
otra vez al viento vago,
la derrota continùan.
Borrò el ceño turbulento
de la noche, la luz pura
de Phebo, regañò el Noto,
hasta que Neptuno escupa
montanas de nieve al Sol,
campos de plata à la Luna.
Uno al Baxèl lo suspende,
otro al Baxèl lo sepulta,
rayo pensamiento corta,
nube impedimento assusta,
viento tridente acuchilla,
porque la mostrasse injurias,
siendo assi que los dos monstruos
à un mismo tiempo conjuran
golfo, uracàn por el aire,
pielago, aire por la espuma.
Pero quando el Sol infante
borrò las luces nocturnas,
que succedieron, me assi,
en quanto el Sol se deslustra,
en una tabla deshecha,
Palinuro sin agùja,
el Cielo airado, y cruel
permite que me conduzca.
De Dinamarca pisè
la arena à la Playa injusta
apenas, quando un Baxà
baxò sobre la blancura
de una Alfana, ampo de nieve,
sobre cuyas herraduras
animò quatro Elementos,
que en la carrera asseguran,
monte, por lo que se mira,
fuego, por lo que se auna,
aire, por lo que se mueve,
y agua, por lo que se suda.
Esclavo lleguè à tus plantas,
en la Aurora mas fecunda
de mis años, tus favores
à tu Corona me encumbran.
Por tu Ley dexè la mia,
ya lo sabes, pues renuncian
mis costumbres los Christianos
preceptos que ella promulga.

*Duermese el Rey.*

Este fuì, y aqueste soi,
en tus leyes se estimùla
mi alvedrio, mis augmentos
debo al favor que me juras,
à la gloria que me ofreces,
porque assi me constituya
un Renegado, que dexe

memoria à la edad futura.
Parece, que á la harmonia
de essa capilla de pluma,
que quando el Sol se levanta
lo aplauden, ò lo saludan,
durmiò el Rey, es cosa cierta,
y pues del sossiego gusta,
y à su persona Real
texe cama esta verdura,
avisaré à los Monteros,
porque ninguno interrumpa
el sueño, pues ya las Aves
silvan quedo, y cantan furtas. *vase.*

*Rey.*Rindete, Christiana hermosa,
à tanto desassossiego, *Soñando.*
dexame ser de esse fuego
abrasada Mariposa.
Te resistes? es en vano.
Te enojas? qué sin razon!
Te enfureces? què ilusion!
Sugeta el cuello Christiano.
Mas què intentas? què pretendes?
contra mi poder te arrojas?
Por què te estimo te enojas?
Por què te adoro te ofendes?
Detente, bella homicida,
no dexes el cuerpo en calma,
no basta llevarme el alma,
sino quitarme la vida?
Como ossada à tanta Alteza,
esse rigor me maltrata?
Favor, Cielos, que me mata!
que me corta la cabeza. *Despierta.*
Valgame Alá! què fatal
sueño he tenido! soñaba,
que una muger me mataba
con un Christiano puñal.

*Salen por diferentes partes del monte Honorio, y Florentina perdidos.*

*Honor.*Por este intrincado monte,
cuyas rudezas atroces
solo mueve nuestras voces
ècos aquel Orizonte,
voces de algun Peregrino
à los oìdos tocaron,
que funestas se quexaron.

*Florent.*A què parte está el camino?

*Rey.*Esta voz, este tropel,
que el aire puebla veloz,
Cielos, es la misma voz,
que me daba muerte cruel. *Andan.*
Acia mi su passo errante
animar raros desvelos!

*Flor.*Què tierra es aquesta, Cielos,
que ciñe roxo turbante?

*Rey.*Llegad, que no soi la Parca;
un hombre soi, y tan hombre,
que gozo el mayor renombre
del tymbre de Dinamarca.

*Honor.*En Dinamarca (ay de mi!) *ap.*
estamos, caso es notorio,
hasta aqui fuè Rey Honorio,
y esclavo es ya Honorio aqui.

*Rey.*Quien sois? *Honor.*Christianos. *Rey.*Ya sé
lo que el trage me enseñaba:
tu quien eres?

*Florent.*Vuestra esclava,
señor, pero con mi Fé.

*Rey.*Què causa os traxo à pisar
de estos montes los desiertos?

*Honor.*Del hado los desconciertos,
y las tormentas del Mar.

*Rey.*Vanos fueron mis antojos,
pues la muerte, que soñaba,
era que el amor tiraba
las saetas de estos ojos.

*Salen Hosman, Rechepe, y Luna.*

*Luna.*Por esta parte los vì
baxar, el passo apressura.

*Rech.*No poder, que estár aqui:-

*Hosm.*Qué es esso? *Rey.*Hosman, un deseo
consultado en la memoria,
cuya soñada victoria
al vivo me diò el tropheo.
Perdidos vienen, Hosman,
y oy nueva pressa consigo.

*Rech.*Si querer ganar conmigo,
Christiana, yo estàr galan.

*Rey.*Christianos son los que vès,
y antes que á la Corte vamos,
aquesta pressa partamos.

*Rech.*Pues partir entre los tres,
y dexar partir à mi,
no querer que partir vos:
tomar el viejo los dos,
y esta tomar para mi.

*Rey.*Pues se atreve tu cuidado
donde el alma se empleô?

*Rech.*Dexarle, señor, que yo
saberle dàr su recado.

*Honor.*Ha, rigor! ha, extraña suerte!
què inconstante es la fortuna!

*Florent.*Ninguna firmeza alguna
assegura hasta la muerte.

*Luna.*Hasta aora mi rigor
no le amô, ya tengo zelos?

como

ò, como el desprecio, Cielos,
pone espuelas al amor!
Rey. Traigan luego essa Christiana.
Luna. Rabiando voi. Rech. Y esse viejo,
para que te sirva dexo.
*Vanse el Rey, las dos, y Rechepe.*
Hosm. Ciñas la purpura, y grana
con aplauso sin segundo,
mas lustros, y mas Auroras,
que el Phenix renace en horas,
que siglos faltan al Mundo:
ya que eres mi esclavo sabes.
Honor. Ya sè que en tan grave empeño
soi tu esclavo, y tu mi dueño.
Hosm. Pues adviertote, que alabes
tu fortuna. Honor. No le alabes
finezas de esta fortuna,
en ocasion importuna,
y en tan desdichado abuso,
à aquel que su nombre puso
sobre el Laurèl de la Luna.
Hosm. Presumpciones, quando estoi
dandote mas que mereces?
Honor. Este favor que engrandeces,
es ignominia en quien soi.
Hosm. Pues si de esclavo te doi
el nombre, què puedo dárte
mas, que mi esclavo llamarte?
Honor. Dudas mal, pues que no entiendes,
que tiene aqueste que ofendes
hijo que puede igualarte.
Hosm. Si tan mal padre ha tenido
como yo, serà infalible.
Honor. No naciò, es cosa creible,
ninguno mas bien nacido.
Hosm. Di, captivo presumido,
quien eres? hazme notorio
el blason de este Abolorio,
sacame de este cuidado.
Honor. Rey fuì, pero no ha quedado
en mi mas, que ser Honorio.
Hosm. Tu nombre es Honorio? Hon. Sì.
Hosm. Y fuiste Rey? Hon. Rey Christiano.
Hosm. Tienes hijos? Honor. Adriano
tuve, y otro que perdì.
Hosm. Este es mi padre (ay de ti!) ap.
pues para injuria mayor
de tu ley, y de tu honor
me sirves: Què hiciste de èl?
Honor. Presso estuvo por cruel,
por tyrano, y por traidor.
Hosm. Mientes, caduco arrojado
(mas bien dices, en rigor, ap.
que no es mucho ser traidor
allá, el que aqui es Renegado.)
miente tu labio engañado;
mas no miente, porque he visto ap.
en la infamia que conquisto,
para que à tu dolor quadre,
que fuè traidor á su padre;
quien supo serlo con Christo.
Harè, que reniegue infiel,
y quitandole la palma,
por mi ha de perder el alma;
pues yo la perdi por el;
Pero es agravio cruel
hacerle este mal passage:
quiero escucharme este ultrage,
que à la mas honrada casta,
con un Renegado, basta
para afrentar su linage.
Matarèle, acabarè
esta vejez fementida,
y quitarèle la vida,
pues èl me quitò la Fè.
La Fè dixe, me engañè,
èl la Fè no me quitò,
mi alvedrio la dexò,
y si en mi se desenfrena,
no ha de tener èl la pena,
si tengo la culpa yo.
Ensillarme los caballos,
y limpiarlos sea tu oficio.
Honor. No es para mi esse exercicio,
que nunca supe limpiarlos;
herirlos, y fatigarlos
tan solamente aprendì:
Mi exercicio muda aqui,
que yo te asseguro, que
enfrenar brutos no sè,
refrenar soberbios, sì.
Mas si acaso tu crueldad
ha de obligarme á limpiallos,
ya desde oy, con tus caballos,
se acomoda mi humildad:
Sin duda, que tu deidad
no hallò à la tierra por madre,
pues un Rey, porque te quadre,
te sirve en tu ingrata Ley.
Hosm. Mas me sirvo, que de un Rey,
pues me sirvo de mi padre. ap.
Desata de aquel Laurèl
aquel soberbio Elemento,
que se dexa atrás el viento.
Honor. Ya te obedezco: ha cruel ap.
contra el Cielo, y contra mi!

*Hosm.* A caballo yo, y tu asi,
vamos al Alcazar mio.
*Honor.* Ha, tyrano! en Dios confio,
que ha de vengarme de ti.
*Vase, y salen el Rey, Florentina, y Rechepe.*
*Rey.* Aguarda, Christiana hermosa,
escucha, raro tropheo
de lo honesto de Diana,
y de lo amable de Venus.
Quien eres, que asi acaudillas
contra el alma tanto incendio?
Quien eres, que asi conduces
contra un hombre tanto fuego?
Dexa, Christiana, que el alma
inquieta con tanto empeño,
derrame por los dos labios,
el golfo, que està en el pecho.
*Florent.* Suspende el cariño ardiente,
dexa el amago indiscreto,
que temerario pronuncias,
y que declaras soberbio.
De la esclavitud no nace
la infamia de lo sujeto;
lo postrado, y lo abatido
no se infiere el movimiento.
Contigo, la vida solo
es el quebradizo leño:
tu eres señor de la vida,
no eres del alma el imperio,
que á esta nunca la sujeta
lo tyrano, y lo violento.
Una Estrella es quien la guia,
un Astro es su movimiento,
causa celestial, de donde
resulta el seguro efecto.
Y asi, en esta esclavitud,
no ofrezcas al alma riesgos,
dexala en su libertad,
y solo sujeta al cuerpo.
*Rech.* Esso es lo que pretender,
estàr tu engañada, entiendo;
Rey no pretender el alma,
que ser cosa que no vèmos,
cuerpo buscar que palpar,
y tener hechizo. *Florent.* Necio,
essa accion, que tu presumes
malicioso, y descompuesto,
nace de un libre alvedrio,
y el alvedrio es objecto
del alma, por quien declara
sus acciones, y defectos.
*Rech.* Pues castigad el vedrio,
porque no ser bachillero,
y sobre callar faltilias.
*Rey.* Vete, Rechepe, allà dentro.
*Rech.* Si sinior, mirar que digo;
hacer senial con denero,
verà caliar el vedrio,
asi usarse en estos tempos.
*Rey.* Objecciones á un poder
tan altivo, impedimento
â la Magestad, es nieve
deshecha al rayo de Phebo;
Es arroyuelo irritado
con un celebre Elemento,
es tierna flor, que deshoja
el aire, si sopla recio.
Pues si nieve congelada,
flor vana, pobre arroyuelo,
que aqui te consume el Mar,
que aqui te deshoja el cierzo,
que aqui te deshace el Sol:
como no excusas los riesgos,
si flor, nieve, arroyo mueren
del Sol, del Mar, y del viento?
*Florent.* Oye primero quien soi,
porque no te admires luego,
quando aquessas amenazas
veas que las desvanezco.
Es mi nombre Florentina,
hija soi del mas guerrero
Caudillo, que succediò,
en el coturno funesto
â Marte, no he de decirte,
que la Corona, y el Cetro
de Suecia hizo â mi padre,
ya lisonja, ò ya tropheo.
Tenia el Rey de Noreste
por hijo un Adonis bello,
cuyos brazos me aguardaban
para esposa: no te quiero
divertir, pues dirá tanto
el labio, que falte tiempo.
Sobre la esphera del Mar
poblè de tablas, y lienzo
una Ciudad de Baxeles,
para el fin de aqueste intento.
Treinta Auroras repitiò
el Sol al quarto passeo,
mientras por el campo undoso
solicitamos el Puerto.
Una noche se apartaron
los Baxeles con estruendo,
de dos aires conjurados,
y de tal suerte subieron
las ondas, mi Baxel pobre

sobre essos tres Elementos,
que entendi ( viendo el farol
brillar entre dos Luceros )
que la tormenta nos daba
puerto seguro en el Cielo.
Saliò el Alba coronada
de espinas en aquel tiempo,
si otras veces guarnecida
de guirnaldas, y de asseos.
Y el Baxel, que del fracaso
casi quedaba deshecho,
unos Pyratas del Mar
robaron, y en un desierto
à mi por muger me dexan,
y à aquel que viste por viejo.
Has oìdo ya quien soi?
pues para lo que pretendo
no he menester lo que he dicho,
ni mas de lo que padezco.
De nieve, de arroyo, y flor,
dices, que tengo los riesgos,
que caiga, beba, deshaga
tu Mar, tu soplo, y tu ruego.
Pues essa flor, rosa es casta,
cuyos colores honestos
se guarnecieron de espinas,
aguda esquadra de archeros,
que antes la quieren marchita,
que fuera del boton bello.
Este arroyuelo apacible,
que peligros và corriendo,
no irà à que el Mar se lo beba,
porque el discurso discreto
tuerce en un valle á otro valle,
y de un cerro en otro cerro
en lagrymas despeñado,
es desperdiciado à trechos.
Aqui un risco le maltrata,
y alli le divide el viento,
que quando el amor lo beba,
sea en llantos, no en requiebros.
Essa nieve que prometes
deshacer con tu ardimiento,
es mas que nieve, es crystal,
es mas que crystal, es yelo.
congelado en aspereza
de aqueste peñasco terso,
tan nevado, y tan activo
en el sèr de mi Elemento,
que abrasando el yelo al Sol,
y nevando al Sol el yelo,
no se conoce ventaja
de vencido rendimiento.

Luego si flor tiene guarda,
si arroyo tiene despeño,
si nieve actividad tiene,
mui dudoso està el tropheo
entre nieve, flor, y arroyo,
y entre el aire, el Mar, y el fuego.

*Rey.* O, prodigiosa muger!
vive el amor que padezco,
que con lo mismo que impide
abre puertas al deseo.

*Dentro Rech.* Soltar, viejo, soltar.

*Dentro Lun.* Dexa, caduco, el objecto
de tu Fé. *Rey.* Aquesta es Luna, *ap.*
no quiero augmentar sus zelos:
Christiana, el alma me llevas.

*Florent.* Perderàste en el empleo,
que un Esposo, y una Ley
estimo, amo, y reverencio.

*Rey.* Pues aunque pierda la vida
venceré tu ingrato pecho.

*Vanse, y salen Honorio, Luna, y Rechepe con un Crucifixo pequeño de metal.*

*Honor.* Dame essa prenda, que es blanco,
es Imàn, es Norte cierto,
por donde gobierna el alma
los rumbos de su consuelo.

*Luna.* Què, solicitas un bulto
de metal, donde el aliento
animado, nunca supo
jamás formar un concepto?

*Rech.* Yo querer quedar con él,
porque ser de oro, y venderlo.

*Honor.* Dame, amigo. *Rech.* No forzar.

*Honor.* Dame la Imagen.

*Sale Hosm.* Què es esto?

*Rech.* Chrestiano, pedirme á mi
Chrestos, que hallarle en el seno;
y hacer fuerza por quitarlo,
mas no querer. *Hosm.* Bien has hecho:
tu, Luna, què haces aqui?

*Luna.* Supuesto, Hosman, que te encuentro,
Caudillo de mi venganza
te consulto, estame atento.
No estàs mal con los Christianos?

*Hosm.* De oir su nombre me ofendo.

*Luna.* No eres voluntad del Rey?

*Hosm.* Todo su poder gobierno.

*Luna.* No puedes en lo que quieres?

*Hosm.* En mi mano està su Imperio.

*Luna.* No buscas al Rey seguro?

*Hosm.* Solicito su sossiego.

*Luna.* Estorvarás su inquietud?

*Hosm.* A todos saldrè al encuentro.

*Luna.*Pues escucha. *Hosm.*Di. *Luna.*Prosigo.
*Hosm.*Ya te escucho. *Luna.*Pues yà empiezo.
Tu eres el movil del Rey,
y el Rey es de mi alma centro;
pues si esse centro se inquieta,
fuerza es que estè el Rey inquieto;
y assi, pues, que solicitas
tu quietud, has lo que ruego.
Aguila el Rey à los ojos
de esta Christiana, bebiendo
le està los rayos lascivos
à costa de mi desprecio.
Muera esta Christiana. *Hosm.* Tente,
Luna hermosa, que si es esso
lo que en el alma te causa
zelosos desassossiegos,
oy de todos los Christianos
expectaculos horrendos
harà la muerte, empezando
por ella, y por esse viejo;
vete, què pides mui poco.
*Luna.*Sobre los globos etereos,
tu nombre, y gloria pregone
la fama con voces, y hechos. *vase.*
*Hosm.*Què prenda es esta, Rechepe,
què quitaste? *Rech.*Mirar tento,
yo quitarle este hombrecito
à Honorio, y querer venderlo.
*Honor.*Yo te lo comprarè, amigo.
*Rech.*Donde tener el dinero?
*Honor.*Venderè aqueste vestido.
*Rech.*Y despues quedar en cueros,
y à sonior pedir vestido:
balaquaria como viejo.
*Toma Hosman el Crucifixo.*
*Hosm.*Esta lisonja he de hacer
à Christo; yo he de comprarle,
y de mi no he de apartarle,
conmigo le he de traer.
Esta vez he de vencer
mi inclinacion foragida:
que obligacion es debida,
es lisonja, y serà bien,
que dè el dinero, por quien
supo dàr por mi la vida.
Dueño del pecho me hicisteis
quando os le abrieron, es cierto,
y de vuestro pecho abierto
seguro lugar me disteis;
pues de esse amor que tuvisteis
os dexo aqui satisfecho,
y en aqueste lance estrecho,
aunque mis leyes estrago,
vuestras deudas satisfago,
y os hago dueño del pecho.
*Ponele en el pecho.*
De aqueste Mundo pretendo
quitar la obligacion mia,
yo os paguè lo que debia,
no os quedo nada debiendo:
Solo quedo presumiendo,
quando à pagaros me estrecho,
la obligacion, que sospecho,
que aquesto que hago aqui,
no es por lo que haceis por mi,
sino por lo que haveis hecho.
Sigue mis passos, Rechepe,
y te darè un corto premio
por la Imagen de aquel Dios,
que abomino, y aborrezco.
*Rech.*Quanto darme? *Hosm.*Quanto tu
pidieres. *Rech.*Buen Cabalero. *vans.*
*Honor.*Oye, bruto de los hombres,
oye, espanto de lo fiero,
que le has trocado à la vida
el dulce entretenimiento
del alma, el alma me llevas:
vuelve, y caiga este arbol seco
sobre la torre de nieve,
que esta barba cana ha hecho.
Esgrime el caduco filo,
rompe los vitales nervios,
que organizan este tronco,
que animan este compuesto,
ya no vejetable, pues
casi en el lustro postrero,
es de la nieve, y los años
tronco con ramas de yelo.
Vibre el sangriento puñal
tu ambicion, matice el suelo,
este rosiclèr cansado,
que entre las venas del pecho,
coral à coral se parte,
y se exhala aliento à aliento.
Què no me rinda el dolor!
Què no me rinda el tormento!
Què el sentimiento no saque
todo el corazon, resuelto
en pedazos, por dos vidrios,
ya quebradizos espejos,
que con dos rios empaño,
y con dos mares anego!
Yo sin Vos, y yo con vida!
Repetirè en los desiertos
voces, que al Cielo provoquen;
y porque en los vagos senos

se impriman, como en las flores
mi llanto se està imprimiendo.
Perdi el rico thesoro;
oidme, campos amenos,
publicadlo, Aves sonoras,
cantadlo, arroyos parleros,
lloradlo, fuentes risueñas,
en quanto un caduco aliento,
en las lluvias de mis ojos
tiene undoso monumento.

*Christo Niño con una carta.*

Christ. Honorio?
Honor. Prodigio hermoso.
Christ. Redime los desconsuelos.
Honor. Ya con vista tan hermosa
de ningun mal adolezco.
Christ. Hasme conocido, Honorio?
Honor. No sois un Niño, que tengo
en Norueste, en la Capilla
donde està, Señor, mi entierro?
Christ. Si, Honorio, que fuè preciso,
que aqueste instante pequeño
viniesse à vèrme contigo:
Toma, Honorio, aqueste pliego,
y en las orillas del Mar
veràs un anciano viejo
Pescador, en una Barca,
dasela, y vuelvete luego.

*Toma la carta.*

Honor. La carta darè al instante.
Christ. En ella està tu remedio,
pues has de tener, Honorio,
dos hijos, y ambos cõ Reinos. *va.*
Honor. Valgame el Cielo, q̃ escucho!
mas què dudo lo que vèo!
Ya son lisonjas mis penas,
ya son glorias mis tormentos.
Preceptos del Cielo son,
pues, Honorio, obedecerlos,
que viene ya viento en popa
sobre mi fortuna el Cielo.

## JORNADA SEGUNDA.

*Tocan caxas, y clarines, y sale el Rey Recisundo, Ignacio Capitan, y Soldados.*

Recis. Cesse el belico estruendo
de essos torcidos metales,
que del aliento de un labio
son poblacion de los aires.
No repita la baqueta
mas las pulsadas del parche,
que alternativo le lleva
el pifano los compases.
Cesse el anhelo ambicioso
de tanta Tropa de Marte,
que una Primavera forma
de garzotas, y plumages.
Hagan alto las Vanderas,
y à emulacion de essos valles
formen Abriles floridos
las galas, y tafetanes.
Este es el muro soberbio,
este el rebelde omenage
de Roma, què en siete montes
quiso altiva colocarse.
Essos pyramides broncos,
que desde su abysmo nacen,
robusta concha de rocas,
para que la perla guarden.
Del golpe de mis traqueos
seràn presto materiales,
si altivos de su soberbia,
batidos de mi corage.
Recisundo, Rey de España,
pone cerco à tus umbrales,
domando siete cervices,
que hasta el Cielo levantaste.
Essos Edificios bellos,
que por esse campo fragil
del viento le erigen flores,
que el Cielo escalan Gigantes,
Desperdiciadas ruinas
han de correr en corales,
que sus altiveces rieguen,
y que sus soberbias manchen.
Ochenta mil combatientes,
Españoles arrogantes,
transforman estos desiertos
en opulentas Ciudades.
La Imperial Silla de Christo
à Pedro tyranizaste,
Vicario suyo, yo vengo
à redimir sus ultrages.
Monstruo de siete gargantas
contra las luces de un Angel,
te acreditas Roma siempre,
ò las mas veces triumphante;
mas oy no saldrá la Luz
de essos globos Celestiales,
sin que al enristre del fresno,
y del azero al combate,
caigas desperdicio debil,
porque fuerzas desiguales
en lo mismo que te suben,
en esso mismo te baxen.
Haced tiendas, valerosos
Españoles, formad catres
con adelfas, y lentisco,
y con murtas, y arrayanes,
que es muì valeroso empleo
padecer calamidades
por los tropheos de Christo,
y las glorias de su Madre.
Esta juventud, que os guia,
sabrà haceros exemplares
con su vida, que al primero
choque, al primero certamen,
no le dexarà al valor
blason, que pueda negar le.
Pues siendo aqui General,
y Español, à un mismo instante,
si haceis exemplo conmigo,
el primero he de arriesgarme.
Ignac. Recisundo valeroso,
Exercito innumerable
es el tropel que conducen
tus Christianos Estandartes.
Ya està sitio puesto à Roma,
y en sus ardores renacen,
tan blasonando en sus glorias
los Exercitos que traes,
que como si à poca empressa
viniessen por essos sauces,
essos alistos, y robles
las Esquadras se reparten,
haciendo tiendas vistosas
de esmeraldas palpitantes,
verde pompa, blandeada
con la inspiracion del aire,
à la sombra de essos ramos,
que solo en aquesta parte
rustico agassajo pueden
escogerte, ò señalarte,
puedes descansar, en quanto,
Argos, que el sueño te guarde,
cuidadosa vigilancia,
y custodia vigilante,
todo el Exercito vela.
Recis. Bien haceis, q̃ del gravamen
del sueño, el alma del cuerpo
quiere un momento apartarse:
dexame dormir un poco,
que ya la lucha es tan grave
del sueño, que estoi rendido.
Ign. Duerme hasta q̃ el Sol te llame,
que para que te despierte
le han de avisar à èl las Aves. *va.*

*Tocan caxas, y sale Santiago armado*

*Santiag.* Invicto Recisundo, cuya fama
desde la adusta llama,
que los climas abrasa del Oriente,
resuena hasta la tumba de Occidente;
Rey Español, Athlante sin segundo
de la Luz Evangelica del Mundo;
pues como en su Elemento,
en tus Reales ombros tiene assiento
tan fixa, y colocada,
que no teme el amago de eclypsada.
Sacude lo pesado
del sueño, que apacible, y sosflegado,
oy tiene dividida
por poco espacio el alma de la vida;
y aunque el descanso aqui te dexe en calma,
vuelva otra vez la union de vida, y alma.
Las huestes belicosas,
que sobre Roma estàn vanagloriosas,
los varios Estandartes,
que bizarro repartes,
del viento tremolados
sobre essos chapiteles levantados
de esse monte Gigante,
à quien corona el Sol diadema errante,
marchen luego à mis voces,
redime las ofensas mas atroces,
por aviso de Dios, è instancia mia.

*Despierta Recisundo, y saca la espada.*

*Recis.* Muera el fiero Soldàn de Alexandria.
*Santiag.* O, què resuelto joven! Què guerrero!
de la nube sacò el rayo su azero.
*Recis.* Surcando un Mar de grana,
en favor lo saquè de una Christiana;
Mas quien eres, heroico Marte ufano,
que armado à lo Christiano,
con tropel de Tambores, y Clarines
inquietas los confines
de este Esquadron, q̃ esta montaña aflige,
que Christo guia, y que mi azero rige?
dexame de quien eres satisfecho.
*Sant.* Remontarè la insignia de mi pecho,
con quien España escribe
el Patrocinio heroico que allà vive,
pues siempre fui del Agareno estrago,
rayo, centella, y trueno quando amago.
*Rec.* Sin duda, que à augmentar mis dichas vienes.
*Santiag.* Atencion, Recisundo.
*Recis.* Ya la tienes.
*Santiag.* Desde la Region Divina,
en un hypogripho errante,
nube, que partiò la luz
entre confusos celages,
he venido à executar
de Dios preceptos tan graves,
que en el bronce de un papel
quiso que se eternizassen.
El cerco levanta Roma,
haz que marchen al instante
à Dinamarca tus huestes,
tus Exercitos volante.
El Rey Codroes, soberbio
entre las obscuridades
del abysmo de su error,
fiera Salamandra yace.
La imperial Corona suya
con ningun Monarcha parte,
porque todo el dilatado
Imperio rige su alfange.
Gran Soldàn de Alexandria
ha mandado que le llamen
desde donde el Sol se peina
la crencha de oro flamante,
hasta que muriendo el dia
dexa que el Mar se lo apague.
Levanta el cerco de Roma,
suene, joven arrogante,
en Dinamarca los gritos
de los clarines, y parches.
Reyes Christianos ay dentro,
que activos, y favorables,
al instante que le embistas,
le venceràs al instante.
Corona por Rèina de ella
à una emulacion de Marte,
á una Belona valiente,
à una muger en quien halles
la cabeza de un tyrano
hecha de su mano engaste.
Despues triumpharè de Roma,
y triumpharàs tu: no tarden
los estruendos de la Guerra
con belicosas señales.
Ea, Joven, valeroso,
las Auroras, que te aplauden,
los lustros, que te acrysolan
Españolas cividades:
esta vez corone el Sol,
esta vez repita el aire,
esta vez la tierra diga,
y esta vez el Cielo cante
tus laureles mas preciosos,
que de purpura, y balages.
*Recis.* Divino Sol, que del Sol
haveis venido à alumbrarme,
solo el tiempo que haveis dicho
tarda para executarse,

Sant.

*Sant.* Pues toquen al arma. *Recis.* Al arma.
*Sant.* Marchen las Esquadras. *Recis.* Marchen.
*Sant.* Suenen los clarines. *Recis.* Suenen.
*Sant.* Canten los pifanos. *Recis.* Canten.
*Sant.* Guerra, Dinamarca. *Recis.* Guerra.
*Sant.* Baxe la Tropa á essos valles.
*Recis.* Baxe el concurso á las selvas.
*Sant.* Passen estas voces. *Recis.* Passen.
*Sant.* A Dinamarca, Españoles.
*Recis.* A la empressa, Capitanes.
*Sant.* A buscar nuevos laureles,
pues ya và Diego triumphante. *Toquen.*
*Recis.* A coronar mi cabeza
con la ingratitud de Daphne.

*Vasen, y salen por una puerta Florentina, y por otra Hosman, y halla una Corona entre unas ramas.*

*Florent.* Por estos obeliscos
de murtas, y arrayanes varios riscos,
que Abril bordò lozano
para triumpho caduco del Verano.
*Hosm.* Por este sitio verde,
por cuyos labyrinthos, ô se pierde,
ò corre, ò se dilata
este arroyuelo en lisongera plata.
*Flor.* Divertida en mi pena,
exemplo me està dando la azucena
de casta, y melindrosa
el vergonzoso adorno de la rosa.
*Hosm.* Huyendo los clamores
de esse Exercito ingrato de traidores
Christianos, he venido
à estàr entre las flores detenido.
*Flor.* Entre aquellos doseles
una verde Corona de laureles
està. *Hosm.* Entre los colores,
que Flora repartiò á diversas flores,
una Corona veo.

*Llegan los dos à tomarla, y primero la toma Florentina.*

*Flor.* Levantarla pretendo. *Hosm.* Este tropheo
en mis sienes se abona.
*Flor.* Mas dignas son mis sienes de Corona,
dexa el Laurèl altivo;
tu cruel pecho, y tu Exercito esquivo
con acciones infieles
nunca dignos seràn de estos laureles.
*Hosm.* Como, si esclava eres,
Corona buscas, y Laurèl adquieres
con essada porfia?
*Flor.* No estorves la Corona, pues es mia.
*Hosm.* Esso solo lo infiero
de que tu mano la ocupò primero,
goza el Laurèl ufano,
pues tu lo grangeaste por tu mano.

*Quedase con la Corona Florentina.*

*Flor.* Aora, pues, que liberal la dexas,
porque no formes quexas
lo ingrato de tu pecho,
y estes de mis acciones satisfecho,
recibe la Corona,
ciñe el Laurèl ufano.

*Toma la Corona Hosman, y tomale la mano à Florentina.*

*Hosm.* Con la Corona te alcançè la mano,
con la mano mi enojo te perdona.
*Dentr.* Todos mueran. *Hosm.* Què ruido
à inquietarme assi se atreve?
*Sale Rech.* Chrestianilio estár aleve,
no querer arrepentido,
mas por los pes, è las manos
estàr atado por ti,
y querer aora aqui
cortar cabeza à Chrestiano:
aora querer llevar
esta Chrestiana tambien.
*Hosm.* El Gran señor, es por quien
la he querido perdonar.
*Rech.* Pos, senior Hosman, escucha,
no preguntar desatino:
ya no comer el toceno,
e ya comer haba cocha?
*Hosm.* Todavia està Christiana.
*Rech.* Y estàr libre en bona ley?
haver contentado al Rey.
*Flor.* Què malicia tan villana!
barbaro, ningun poder
avrà, que á tal mal assista,
que una muger no resista,
si es como yo la muger.
*Rech.* Estár valente por vos.
*Flor.* Claro està: en corage ciego.
*Rech.* Pues querer luchar conmego?
*Flor.* No ay igualdad en los dos.
*Hosm.* Vuelve al instante á saber,
si esse Esquadron enemigo
de Christianos, que persigo,
sacan. *Rech.* Al punto volver. *vase.*
*Flor.* Ha, Christianos, què invidiado
vuestro martyrio es de mi!
*Sale Rech.* Volverme á senior à ti,
porque olvidar el recado.
*Hosm.* Vuelve à saber. - *Rech.* Si senior.
*Hosm.* Si sacan: - *Rech.* Estár tendedo.
*Hosm.* A degollar, *Rech.* Estàr oyendo:
aora entender mejor. *vase.*

*Florentin.* O, venturoso su fin,
pues de èl se alcanza la Gloria!
*Sale Rech.* Ser mui flaco de memoria:
si sacar, què he de decir?
*Hosm.* Di, que quiero suspender
aora la execucion.
*Rech.* Aora tener tentacion,
ya olvidarse no poder:
suspender la jusecion,
decia, que haver de decir,
no tener ya que advertir,
suspender la jusecion.
*Vase diciendo esto.*
*Hosm.* Ya sabes, Christiana hermosa,
ya sabes, muger altiva,
que el Rey, am nte, ò piadoso
de tus ojos, no fulmina
el rayo de su rigor
para estrago de tu vida,
suspender mandò tu muerte,
para cobrar en delicias
del amor las recompensas
violenta, ò agradecida.
*Flor.* En mal linage de agravios
te empleas, en mala finca
tus poderes se afianzan,
y tu fama se acredita.
No basta, vil Renegado,
el borron con que marchitas
tienes las Sagradas Luces
del claro Sol de Justicia,
si no tambien ser infame
tercero de una ignominia,
que los hombres aborrecen,
y los Cielos abominan?
Yo, blando aborrecimiento:
yo, amorosa compañia
puedo hacer al que navega
los golfos de la desdicha,
siempre proceloso el Mar,
siempre errante la barquilla,
hasta que en fatal peñasco
se deshaga quebradiza,
sin dexarle à la esperanza
tabla en que salga à la orilla:
Mas quien el mayor delito
cometiò, cosa es precisa,
que para abonar el yerro,
que su opinion califica,
passarà de un mal à un daño,
y de un daño à una malic
*Hosm.* Si le endureces el pecho,
contra su Religion misma
serè:- *Dentr. Recis.* Rey de Dinamarca.
*Hosm.* Quien esta voz organiza?
*Sale Rech.* Entendì que estàr el Rey
contigo, y estàr mentira,
ya mandar ahorcar à todos,
y ya estàr ahorcado aprissa.
*Hosm.* Què dices, barbaro? *Rech.* Escoche
dexar que de espacio diga:
Llegar al Mamorra yo,
quando con unas soguillas
de esparto, estàr aprolados
Chrestiano, que ser mancilla,
trabados por los piscosos,
ir todos en compañia
à morir, llegar yo entonces,
è decir recio al Josticia:
Mandar el señor Hosmen,
Proto-Rey de Alexandria,
que sujetar sujeccion,
y à todos cortar cabeza.
*Hosm.* Dixiste esso? *Rech.* Si senior,
cordarme, que el viejo iba
morir delante de todos.
*Dentr.* Muera esta gente enemiga.
*Hosm.* Aguardad, viva esse viejo,
no se manche la cuchilla
en lo elado de essa sangre:
esta vez le doi la vida,
para que viviendo muera,
y porque muriendo viva:
porque es morir de una vez
comodidad, no es desdicha. *vas.*
*Rech.* No tener miedo à la muerte,
mirar que aora andar lista?
*Flor.* Como no peligre el alma,
ninguna razon milita
en mi, para que se venza
mi amor à las injusticias
de un Rey, que no me perdona
por piedad, sino por ira.
*Sale el Rey.* Què decias de mi amor?
habla, hermosa Florentina,
quiebra el rubì de tu labio,
y por su clavel te explica,
declarando à mis ternezas
gracias de que se acarician.
*Rech.* Erre que erre estàr siem pre.
*Rey.* No te obliga, no te obliga
postrar à tu planta ingrata
una Corona tan rica,
que no ay desde donde el Sol
la hermosa melena riza,
hasta donde la recoge

Thetis, y la desaliña,
ni laureles que la igualen,
ni Cetros que la compitan?
*Rech.*Tegeretas estàr siempre.
*Rey.*Quien el favor desestima
con desaires, ocasiona
descompuesta tyrania.
*Rech.*No estàr de esse parecer,
tener condicion mohina.
*Flor.*Si excusarme los peligros,
si evitarme las indignas
vexaciones, con que aora
dexas tanta flor marchita
de tanto Christiano, piensas
que bastan à que me rinda
à tus lascivos recreos,
te engañas, que no es tan fixa
roca, que resiste el Mar
la verde lanza que enristra,
quando al encuentro ceruleo,
que le arroja, y que le tira,
tan valerosa se pone,
tan valiente se acaudilla,
que si aguarda verde lanza
vuelve nevadas astillas.
*Rech.*Cascaras. *Rey.*Pues vivo yo,
que aunque rebelde lo impidas,
han de esculpirse mis labios
en la nieve sensitiva
de esse carmin animado
para ensayo de mis dichas.
*Llega ella, y sacale el puñal de la cinta, y cortale al Rey la mano.*
*Flor.*Antes, con este puñal,
que ciñes, darè à mi vida
el ultimo parasismo,
y la postrera fatiga.
*Rey.*Dexa el acero, què has hecho?
cortasteme, y la herida
viviente purpura corre,
caliente coral destila.
*Rech.*Estàr Demonio mijer,
no decir que estár mohina.
*Sale Luna.*Què es esto, Christiana aleve?
què es esto, esfinge mentida,
hypocrita de tu Ley?
Pues quando mas significas
la entereza de tu honor,
cantas dulce Tortolilla,
porque el Rey amante beba
tu aliento en voces lascivas?
Si à las partes retiradas
de un Jardin, estaba viva,
los agassajos del Rey
à solas te solicitan;
para què, arrogante esclava,
en lugar publico intimas
una ley tuya, si aquì
te parece bien la mia?
No bastaba el haver visto,
que en las llamas encendidas
de mis ojos, del Rey nacen
los tropheos en cenizas?
ò que del Rey en semblante,
Clicie, vagas las lucidas
antorchas, que en mis Auroras,
rayos de su Esphera, brillan?
Para què à su amor injusto
negasses agradecida
los afectos, y holocaustos
que en sus Aras sacrificas?
Para que no permitiesses
agravios, que se habilitan,
en ti halagueñas lisonjas,
en mi ofensas conocidas.
*Flor.*Engañada, Luna hermosa,
estàs: ò, quiera mi dicha, *ap.*
que yo te dexe menguante
quando mas llena te afirmas!
*Luna.*Yo no me puedo engañar.
*Rech.*Enganiar, por vida mia,
que ella estár teso que teso,
y èl estàr tira que tira.
*Rey.*Luna, nunca le he debido
finezas alternativas
al amor, ingrata siempre
fuiste à mi fè. *Luna.*No tenia
entonces de quien estár
zelosa. *Flor.*Ni aora afila
harpon el hijo de Venus
para tu enojo. *Luna.*Atrevida,
pues eres mi esclava, vèn,
y asisteme, Florentina.
*Flor.*Mi obediencia, y tus preceptos
siguen una Estrella misma.
*Rey.*La vida me ha de costar
tu amor, Christiana divina.
*Rech.*A fè no costar à mi,
porque no querer por firza.
*Vanse, y salen Honorio, y Hosman.*
*Honor.*Ya sè que el dexarme vivo,
es por hacerme penar
larga muerte, hasta triumphar
de mi, Neron vengativo:
no te cansas ya de vèr
à un hombre á quien aborreces?

*Hosm.*

*Hosm.* Matote de muchas veces,
teniendote en mi poder.
*Honor.* Matame, perseguidor
cruel del nombre Christiano,
que la piedad del tyrano
es vispera del traidor.
*Hosm.* Por tu vida me rogô
el Rey, fuesse larga, ô corta,
y asi lo hice: mas què importa?
què padre me encomendô,
si no un viejo no sè quien,
cuya suerte, si fuè alguna,
de la contraria fortuna
està sintiendo el desden?
*Honor.* Si fuè alguna dices, cruel,
quando la grandeza mia
â la mayor Monarchia
le desvaneció el Laurèl?
Tantas perlas no derrama
el Mar en arroyos bellos,
como sobre mis cabellos,
victorias cantò la Fama:
Desde la cuna Oriental,
â pesar de mi fortuna,
hasta que desde la cuna
ocupè el Solio Real,
á pesar de los deseos
de tus luces vanaglorias,
todo fuè triumphar victorias,
todo blasonar tropheos.
Tanto, que al Sol invidioso
de que su aplauso excediesse,
y que igualar no pudiesse
mi renombre victorioso.
Dixo entre azules doseles,
dando â su vida desmayos,
quien tuviera tantos rayos,
como tu tienes Laureles?
Mas no siento la mudanza,
que el Cielo la permitiò.
*Hosm.* Quien las alcanzaba? *Honor.* Yo,
cuerpo â cuerpo, y lanza â lanza.
Tal vez el limpio crystal,
blandiendolo con mi diestra,
en la funebre palestra
estrago fuè tan fatal,
que la misma gloria mia
mis grandezas esculpia
en los jaspes, y en los bronces:
Tal vez el fresno tostado,
rayo en el ristre cruel,
derramô tanto clavèl
con el hierro acicalado,
que sacudiendo centellas
por esta region vacia,
pensò alguno que subia
â salpicar las Estrellas.
Y esto en defensa, y honor
de una Ley, que adoro, y sigo:
pero si acaso, enemigo,
lo dudas de mi valor,
en un campal desafio
provoco tu juventud,
llegate á esta senectud,
haga alarde de su brio,
veras como en Dinamarca
dexo tu edad deslucida,
muerte â muerte, y vida â vida,
golpe â golpe, y parca â parca.
*Hosm.* Tu conmigo descompuesto?
Por mis glorias soberanas,
que he de arrastrar essas canas
sobre el theatro funesto
de tu amargo desconsuelo,
y por este sitio bronco
he de traer esse tronco
por la rama al redopelo.
Vil esclavo, tu blasonas
de ti? pese â mi rigor!
Tu provocas mi valor?
tu mi corage apassionas?
no estás pressso? *Honor.* Ha tristes hados!
verdad es, que pressso estoi,
pero á lo menos no soi
padre de hijos Renegado;
esto no podrèis decirlo.
*Hosm.* Yo sé mui bien lo que son:
pero como â esta traicion
no siguiò luego el cuchillo,
encubrense los delitos;
mas hijo tuyo sè yo,
que alguno que cometiò
està al Cielo dando gritos.
*Honor.* Mi hijo, y de su alvedrio?
miente tu labio engañado. *ap.*
*Hosm.* Hijo tuyo ha Renegado.
*Honor.* Renegado, è hijo mio?
*Hosm.* Renegado. *Honor.* Es falsedad.
*Hosm.* Mira, que yo sè, que sì.
*Honor.* Nunca me diò el Cielo â mi
hijos de essa calidad:
tu sì, que mis hijos no
dexan á Dios, ni su Fè.
*Hosm.* Es verdad que reneguè,
mal aya quien lo causò!
Pero porque no blasones

atrevido, y descompuesto,
pues has buscado molesto
la ocasion que me propone:-
Honor. Cielos, de oirlo me aflixo!
el corazon se ha turbado,
el pecho se ha alborotado:
di, quien eres? Hosm. Soi tu hijo:
mira si aora te diò
Dios el hijo que dixiste.
Honor. Pues esso tu lo quisiste,
no tuve la culpa yo:
ô, inhumano! ò, bestia fiera!
quien, barbaro, á Dios negô?
Hosm. Pues si Dios lo permitiô,
fuè mucho que yo lo hiciera?!
Honor. Dime, à tu Dios desconoces?
dime, à tu sangre injuriaste?
dime, de Dios renegaste?
Hosm. Ya llegan tarde essas voces.
Honor. Pues como, ingrato, no elixo
para reñirte razon?
donde està la devocion
que tuviste al Crucifixo?
Mas, de tu crueldad arguyo,
que el Moro me lo ha quitado,
y que tu se lo has comprado
para hacerlo esclavo tuyo:
No te acuerdas (ay de ti!)
ni de tu vida estragada?
Hosm. No me acuerdo ya de nada,
ya vive otra Ley en mi.
Honor. El dolor ha de matarme:
por ti muriò. Hosm. Ya lo sè,
y pues tanto le costè,
lo menos es perdonarme.
Honor. Dios te criô (ay de ti!)
sin ti, mas no ha de salvarte,
si tu no pones tu parte.
Hosm. Pues no lo esperes de mi.
Honor. La muerte ha de ocasionarme
tu lengua de engaños llena.
Hosm. Pues si oirme te dá pena,
lo mejor es no escucharme.
Honor. Ya huyendo de tus razones
me irè. Hosm. Aqui empieza mi rigor:
ola, Rèchépe? *Sale Rech.* Senior.
Hosm. Pon á este viejo en prisiones.
Rech. Querer que ahorcarle? Hosm. No quiero,
sino que solo le prendas.
Honor. Hijo vil, infames prendas
mias. Rech. Venir, embustero. *vans.*
Hosm. Cielos, ya sé que el processo
leisteis à mis delitos,
y que yo estoi condenado
por fallo difinitivo.
Ya sé, que aquessas Estrellas,
lucientes Luceros limpios,
han de caer contra mi
hechos rayos vengativos.
Toda la altiva mensura
de aquessos once Edificios,
que luz à luz le guarnecen,
y le ilustran viso á viso,
contra el horror de mi culpa,
ya en truenos, ya en estampidos,
parece que despeñada
los dos puntales de vidrio
estremece, y en ruina
cae el Alcazar mas fixo.
Yo reneguè por mi padre,
y soi el fiero Ministro,
que executa en los Christianos
inexorable martyrio,
cuyo clavel deshojado,
cuyo rosicler vertido
es deleite que pretendo,
y gloria que solicito.
Mas aunque firmado està
en esse azul pergamino,
que desterrado â vivir
voi muriendo en los abysmos.
Nunca os vì crucificado,
que no fuessen blandos rios
mis ojos, besando entonces
vuestro Costado Divino,
que corriendo rosa á rosa,
y bañando lirio â lirio,
Vos sangre, agua yo, de sangre,
y agua, dos mares corrimos.
Vos lo sabeis como Dios,
esta verdad certifico,
y pues sabeis que es verdad,
venid á cuentas conmigo,
pues para mayor abono
de la fineza, que intimo,
Vos, mi dulce compañia,
sois el mas leal testigo,
de que jamàs saliô el Alba
sobre tapetes floridos,
que competida no fuesse
de mi llanto, pues prolixo
sobre el cardeno matiz
de aquel coral repetido,
no sè como no borrò
el llanto lo colorido.
Bien sabeis de que es verdad,

pues si es verdad, aqui os cito,
aqui sea el Tribunal,
y veamos si hemos sido,
Vos para mi Dios piadoso,
yo para Vos siervo fino.
*Tocan chirimias, y sale Christo.*
*Christ.* Ya en el Tribunal estás,
y para el mayor servicio
tuyo, alegarè mercedes
mayores, que ellas han sido.
*Hosm.* O, q̃ horror! q̃ encogimiẽto!
Parece que desunidos
tus espiritus desmayan
del cuerpo lo sensitivo. (yo
*Christ.* Ya estoi sentado. *Hosm.* Pues
del lado diestro me quito,
y en el siniestro me pongo,
que pues condenado vivo,
à este lado he de ponerme,
al diestro no, que no es mio.
*Christ.* Dì los cargos que me haces.
*Hosm.* Ya pretendo referirlos,
para lo que sacarè
mis papeles.
*Saca Hosman unos papeles, y Christo unos lienzos pintados, segun se dixere.*
*Christ.* Yo los mios.
*Hosm.* El primero cargo es este.
*Christ.* Prosigue, pues.
*Hosm.* Ya prosigo.
En el Reino de Noruega,
à donde el Sol gyro á gyro,
con menos porcion de rayos
baña el valle, y pule el risco,
una Capilla os labrè,
un tan sumptuoso Nicho
sacrifiquè à vuestro culto,
que equivoco el Peregrino
dudaba, viendo lo excelso
del sumptuoso Edificio,
si era por lo hermoso Cielo,
si por lo alto era Olympo,
si era fabrica lo immenso,
y lo alegre Paraìso.
Y aunque pudiera excusar
el pedir, como mendigo,
le fabriquè de limosna;
siendo siempre mi exercicio
de pedir de puerta en puerta,
y de camino en camino;
á pie en el ardiente Julio,
á pie en el Enero frio,
y siendo por vuestro amor
en la asistencia continuo,
en el trabajo el primero,
desde el fundado principio,
hasta que vos ocupasteis
el Solio, que mi Fè os hizo.
*Christ.* Essa aficion satisface
como en esse lienzo afirmo,
pues de la Cruz quitè un brazo,
que dì à tu cuello rendido:
miralo en essa pintura.
*Dàle un lienzo.*
*Hosm.* Ya lo advierto, y averiguo,
q̃ en breve union, lazo estrecho
fuè à mi cuello este cariño:
no pudo ser mi fineza
digna de tal beneficio,
mas yo sirvo como yo,
Vos pagais, como Vos mismo!
mas voi à otro cargo.
*Christ.* Empieza.
*Hosm.* Con vuestra licencia digo:
Tenia un hombre Extrangero
un pequeño Crucifixo
del metal de mas quilates,
que el Arabia ha producido:
Engastado en un diamante
estaba mortal Narciso,
qne en la fuente de su sangre
le desmayò su amor mismo.
Quiso dividir la piedra,
y para dexar distintos
el oro de aquel diamante,
se determinó à fundirlo.
La execucion intentô;
mas yo, que amante, diviso,
que aquesta Imagen Divina
peligraba en su delito,
de la voraz llama, el fuego
me arroja, antes que activo
el Mongibelo encendiesse
tanto Celestial prodigio.
Saquèlo, al fin, y apreciëlo,
y haviendo en mi conocido
incontrastable el deseo,
le puso en precio excessivo.
Mas yo, que el Mundo era poco
precio para conseguirlo,
las galas, joyas, y adornos,
que el joven aliento mio
vistiò, ofrecì al Extrangero,
y al fin, se quedò conmigo.
*Christ.* En este lienzo segũdo *Dàselo.*
veràs, como satisfizo
mi amor aquesta fineza;
pues de mi Costado herido
hasta tus labios, corriò
sangre mi afecto benigno.
*Hosm.* Mas horror es el q̃ advierto,
pues del pecho al labio impio,
corre el clavel deshojado,
derramando coral vivo.
Tambien aqui es mas la paga,
que la fineza, pues libro
el dexaros obligado
con lo que falta al servicio.
Una Viuda à este tiempo
tenia un hijo captivo,
tierno halago de sus años,
de su pena dulce hechizo.
Un Baxèl al mismo tiempo
sobre el imperio partido
de Neptuno, daba al aire
las escotas, y amantillos.
A Berberia passaba
á rescatar (ò, què indigno
Patron, pues à la piedad
usurpô el Christiano asylo!)
rogaba al Patron la Viuda
con lagrymas, y suspiros;
que la esperasse dos dias,
y el Patron mal compasivo
mandò levantar sus anclas.
Yo, pues., temiendo que el aire
en los infaustos errores
de mi ciego barbarismo
no se pervirtiesse, y fuesse
tan malo como yo he sido,
el Crucifixo le dì
(sintiòlo el alma, es preciso)
y dixe, que lo dexasse
en rehenes de su hijo.
Embarcòse, y al instante
essos salobres zaphyros
surcaron, y rescatò
la causa de su martyrio.
Yo entonces, teniendo ausente
el alma del alvedrio,
fatiguè la azul campaña
sobre un leño quebradizo,
que era tronco sobre el agua,
y era por el viento lino.
Al fin, volviò á mi poder
con precio tan excessivo
como sabeis: toloquèle
en vuestro Templo Divino,

de donde quiso mi padre
traerle, y aqui enemigo
un Moro, se lo quitó,
y aora es espejo limpio
á quien este pecho enorme
ministra humano epicyclo.
*Christ.* Mirame en aqueste lienzo,
y considera advertido,
que me ataste las dos manos
como à tu esclavo. *Dàle otro.*
*Hosm.* Ya miro
el portento mas humilde,
y el mas humilde prodigio:
ya veo que sois immenso.
*Christ.* Pues si mi grandeza has visto
quedate, y de aqui adelante
obrarás con tu alvedrio. *vas.*
*Hosm.* Ya se me eclypsò la luz,
ya el concurso torbellino
de la carcel del espanto
sobre un ingrato ha caido.
La tierra horrores produce,
y en amargos parasismos
queda el alma desterrada
al Reino de los gemidos.
Decid, paramos desiertos,
decid, arboles sombrios,
que con Dios me puse à cuentas,
que con Dios vine á juicio,
y que me hizo un alcance,
que me dexa destruido.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey Recisundo, Ignacio, y Soldados.*

*Rec.* Soldados, que en la campaña
sois de Marte emulacion,
acrysolando el blason
de la Christiandad de España;
el Sol en el campo undoso
se anegò, y el negro velo
de la noche empaña al Cielo
el semblante luminoso.
Y aunque turbulentos vienen
de la noche los horrores,
al son de aquessos tambores,
que el viento ocupan, conviene,
que con nueva bizarria
(porq̃ el buen sucesso importe)
tomemos parte del Norte,
y parte del Mediodia.
*Ignac.* Es tan fragosa la tierra,
que echa Torres en el suelo,
alli sube escollo al Cielo,
y assi vuela al aire sierra:
Y siendo altiva, que espanta,
el fragoso impedimento,
ha facilitado assiento
sobre sus cumbres, las plantas
de la gente, que al ensayo
de su constante valor
vence el dia flor à flor,
luz á luz triumpha desmayo.
Y assi, por qualquiera parte
de aquesse muro enemigo,
ensayandose conmigo
està la Escuela de Marte.
*Reci.* Quedarà en bronce, y en cedro
escripta para memoria,
llegandose à esta victoria
la Cathedra de San Pedro.
*Ignac.* Ya el barbaro Emperador
toca al arma. *Tocan.*
*Recis.* Al arma toque,
y á la execucion del choque
mira al mio su valor. *Tocan.*
*Ignac.* Mira alli como del labio
fatigado el clarin gime,
y por los aires imprime
claras quexas de su agravio,
con estruendo belicoso
hace señales de guerra.
*Recis.* Pues toquen al arma, cierra.
*Sale Florentina en avito de hombre.*
*Flor.* Oye, Joven victorioso.
*Recis.* Quien seas dudando estoi,
que es la noche chaos sombrio:
mas eres Soldado mio?
*Flor.* A solas dirè quien soi.
*Recis.* Vienes acaso conmigo,
ò con quien vienes? *Flor.* Dirè,
que llego aqui con tu Fè,
pero no vengo contigo.
*Recis.* Pues ya te estoi escuchando,
ya te prevengo atencion.
*Flor.* Tu misma reputacion
es la que vengo buscando:
No soi, como has presumido,
varon, porque en mis palabras
acredito el desengaño,
que la noche te negaba.
Por el diafano espacio
de aquessas regiones vagas,
publico es mi captiverio
con las voces de la Fama.
Yo soi Florentina, al fin,
pero lo que he dicho basta,
quando le estoi usurpando
el tiempo à vuestras hazañas.
Con halagos, y ternuras
este Rey barbaro infama,
quando no la execucion,
al menos las esperanzas.
Y à los cariños de Venus,
ò á las fuertes amenazas
del estrago de mi vida,
poco termino me aguardan.
He resistido à su amor,
fuerza es que naciera ingrata
mi obediencia à sus preceptos,
quando una Ley nos aparta.
Y aunque no fuesse la Ley
de éstos efectos la causa,
una Estrella era bastante,
porque una Estrella afianza
por influxo celestial
las conveniencias del alma.
Al fin, burlando del cerco,
que à las Torres, y Murallas
has puesto, á pesar del Mundo
dice, que no saldrà el Alba
coronada de claveles,
ni de rayos coronada,
sin que para mas enojo
de tu valor, y tus armas,
no triumphe de mi su amor,
ò dexe su vida en calma.
Todo el concurso de esclavos
Christianos, que en las sagradas
luces del Santo Evangelio
son ardientes Salamandras,
en obscuros labyrinthos,
y en carceles retiradas
tiene pressos, sin que el Sol
por mas claro que se esparza,
pueda embiarles un rayo
de tantos como derrama.
Mi honor, pues, q̃ un monte fixo
puede exceder en constancia,
vengativo le entretiene,
y cauteloso le engaña.
El burlando mi valor,
idolatrando mi cara;
yo abominando su vida,
y ensayando mi venganza.
En el peso de esta noche
han de vèr en dos balanzas,
si pesa mas mi valor,
ò si pesa mas mi infamia.

Sentenciada estoi à muerte
de su rigor, y sus ansias,
tan lascivas se acreditan,
que la azucena rosada
de mi honor, jurò alevoso
destroncar, mas aunque salga
el fogoso Mongibelo
de tanta lasciva llama,
ha de quedar extinguido,
si me ayudas, con tu espada.
Digo, pues, que quando medie
la Luna essas cumbres àltas,
y en su carrera veloz
llegue à la media distancia,
con agassajos mentidos,
con hypocritas palabras,
con cariñosos engaños,
pues otros medios no bastan,
armada de mi decoro,
lo aguardarè en la estacada
de Venus, no á los amores,
de Marte, sì à la venganza.
Embiste al muro à este tiempo,
caiga este edificio, caiga,
que con tu azero, y mi industria
correràn desperdiciadas
en ruinas sus altiveces,
que de rosiclèr, y grana,
en mi cabeza, y la tuya
sean purpureas guirnaldas.
Con esto, y con que me dès
este puñal de ventaja,
*Quitale el puñal al Rey.*
la victoria te asseguro,
veràs que en mi valor hallas
una Christiana Minerva,
y una Belona Christiana,
porque esta noche he de dár
mas assumptos á la fama,
que le han dado admiraciones
la edad Griega, ni Romana. *vase.*
*Recis.* Extraña resolucion!
Aguarda, muger, aguarda:
un Elemento parece,
que excede su veloz planta.
Ola, Soldados. *Sale Ignac.* Què ordenas?
*Recis.* Todo el Exercito vaya
acercandose à las puertas;
para que antes que el Sol salga
halle de rosa, y claveles
producida otra campaña,
à donde bañe su luz
quando el clarin, y la caxa
sean otros Ruiseñores,
que le saludan, y aplaudan.
Ignacio? *Ignac.* Señor. *Recis.* Al muro,
y passe aquesta palabra.
*Ignac.* Como si del Cielo fuesse
inspiracion (cosa extraña!)
siguen todos el gobierno
de un anciano, cuyas canas
crespo penacho de nieve
sobre las sienes levanta,
que por essa parte guia,
casi toda la arrogancia
de essa poblacion de azeros,
que apuntados en las astas,
le reducen á la noche
los rayos del Sol que faltan.
*Recis.* Pues corran las centinelas,
y avisen las atalayas,
aprestense los trabucos,
y sossieguense las caxas,
hasta que la noche medie,
que entonces, rayo que España
fulminò, en Christiano trueno
abrasaré à Dinamarca. *vase.*
*Salen el Rey, Hosman, y Luna.*
*Rey.* Rayos el pecho vengativo exhala.
*Hosm.* Vès toda su ambicion, toda su gala,
una que á Mayo excede,
otra que à Marte competirle puede
el belicoso aliento,
pues para pyra infausta, y monumento,
serì quando la parca
esgrima el rayo en mi de Dinamarca.
*Luna.* O, Renegado altivo!
*Hosm.* No arriesgues la victoria pues yo vivo
que fundo en esta diestra
la gloria tuya, y la victoria nuestra.
*Rey.* Los Christianos captivos,
á su Ley firmes, y à la nuestra esquivos,
todos aprissionados
aquesta noche queden. *Lun.* Desterrados
de las luces que embia
el Sol desde el crepusculo del dia,
hasta que el rubio coche
sepultado entre sombras de la noche,
todos estàn, y sola Florentina,
essa Christiana, à quien tu amor se inclina,
immunidades goza
de libertad. *Recis.* Essa purpurea rosa,
Luna, si lo has dudado,
nuestra Ley sigue, y premia mi cuidado,
cuyas obligaciones
pagò con otro lazo otras prisiones.

*Luna.* Luego (ha cruel!) no fueron, no, mis zelos
mal nacidos recelos,
injurias fueron ciertas,
que à la venganza mia abren las puertas,
dandole á su esperanza
el limite fatal de mi venganza.
*Recis.* Ya Florentina, Luna,
à la rueda cruel de mi fortuna,
amante fixò el clavo,
ya no es mi esclava, no, yo soi su esclavo:
ya el amor en sus ojos,
halagueños despojos
me concediò, y amante mi deseo,
mi laurèl esta noche, y su tropheo
ha de ceñir, siendo la blanda pluma
theatro, en que la hija de la espuma,
con reciproco amor, dulce ardimiento,
beber nos vè el uno, y otro aliento
en mi retrete à solas:
no importa que essas Tropas Españolas,
que conduce esse joven arrogante,
hayan sitiado un muro de diamante,
con que vivo seguro.
*Lun.* Plegue à Dios, que ruina sea el muro,
y plegue á Dios, en suma,
que esse lecho de pluma,
que à tanta union, y à tanto amor convida,
assi theatro sea de tu vida;
y quantos essa esclava
desde la humilde aljaba
de sus ojos, harpones á tus ojos,
à costa disparò de mis enojos,
sean cuchilla aguda,
que en tu cuello sacuda,
dexando al fin en la amorosa parte,
no victoriosa à Venus, sino à Marte. *vas.*
*Rey.* Con razon và ofendida.
*Hosm.* Tu voluntad con tu crueldad se mida.
*Sale Rech.* Senior, traer desateno,
contarme con sueños malos,
y soñar, que me dá palos,
y hacerme comer toceno.
Valiente el Chrestiano estãr,
yo estãr galena, senior,
el tener mucho valor,
yo mucha cera largar.
El darme de moxecones,
é golpes en el cabiza,
yo largar à toda prissa
lo que suele en los calzones.
Yo por Alà estãr rogando,
y por mas que le rogaba,
con mas gana me saxcaba.
*Hosm.* Era durmiendo: *Rech.* Roncando,
y estãr el temor aquí,
tanto, que es fuerza temer,
que Español me ha de moler,
y hace frangollo de mi.
*Hosm.* Ningun Christiano, esto advierte,
te dè cuidado. *Rech.* Senior,
no darme se no temor.
*Sale Florentina.*
*Recis.* Ya la vista se divierte
en los ojos soberanos
de la Christiana, que al Sol
obscurece el arrebol
con dos luceros Christianos;
mil veces, Aurora hermosa,
vengas à ser mi homicida.
*Flor.* Yo te quitarè la vida, *ap.*
si es mi fortuna piadosa.
*Rey.* No aguardes que mi impaciencia
vengativo fuego exhale,
si has de ser mia, mas vale
por amor, que por violencia.
*Flor.* Yo, señor, no solo vengo
à esse amor agradecida,
mas el resto de mi vida
ofrezco à la fe que os tengo.
Ya no tiene mi alvedrío
cosa que os pueda ofrecer:
fingid, pues es menester *ap.*
engañar, corazon mio.
Solo quiero suplicar,
pues mi rendimiento veis,
Gran señor, que perdoneis
lo que os he hecho esperar.
*Rey.* Si soi dueño del encanto,
que essa fineza previene,
digo, que mas valor tiene,
que haverlo esperado tanto.
Mas ya, que veloz camina
de la noche el velo pardo,
y vèrme en la luz aguardo
del Sol de mi Florentina:
ven, soberana Deidad,
ciñe mi rico Laurèl,
ocupa mi Real dosèl
de mi Augusta Magestad.
Muera este joven altivo,
puesto el sitio à la muralla,
en quanto yo en la batalla
de tus bellos brazos vivo.
*Flor.* Ya os sigo, Rey sin segundo: *ap.*
mas yo harè que de tu gloria
salga mi mayor victoria;

ya es la hora, Recisundo.
*Rey.* Dame la mano. *Flor.* Ay de ti! *ap.*
*Rey.* Del amor no busco mas.
*Flor.* Otro Holofernes serás, *ap.*
y yo serè otra Judith. *vans.*
*Rech.* Ya la Chrestiana cayò
en garlito del Rey Moro,
è ya el floredo decoro
de su Fé se marchetò.
Ya estàr el vencemento
del Dios que llaman Copido,
ya beber dolce gemido,
ò ya chupar dolce alento.
*Hosm.* Aora es fuerza velar
hasta que renazca el Sol,
porque à caso el Español
no intente el muro assaltar.
*Rech.* Guardar lo que tu decir,
y al fin no dormir en soma;
mas como velar Mahoma,
no importa que yo dormir.
*Vanse, y salen Recisundo, Ignacio, y Soldados.*
*Recis.* Ea, Españoles valientes,
ea, Capitanes bravos,
ea, hijos de Belona,
que ya de la nube el rayo,
en ofensas de Mahoma,
solicita el desagravio
de Christo, à embestir el muro,
que ya sobre el cerco claro
del Sol, tremola San Pedro
del Estandarte gravado,
con la Cathedra esculpida
de Azucenas, y de Nardos.
Caiga el muro, y caiga el Moro,
y el pielago desatado
corra el concurso rebelde
de essos hijos del engaño,
que de las luces Divinas,
y los visos jaspeados
del Sol de Justicia Christo,
quieren empañar los rayos.
*Dicen dentro Hosman, y Rechepe.*
*Hosm.* Al arma, Soldados mios.
*Rech.* Senior Mahoma, forzarnos;
despertad vossa merced,
que está Rechepe temblando.
*Hosm.* Grite el clarin sonoroso,
suene por el viento vago;
aguarda, Española, aguarda.
*Dentr. Sant.* A la muralla, al assalto.
*Ignac.* Santiago suena, á embestir.
*Recis.* Cierra España, Santiago.
*Dàse la batalla, y sale Recisundo.*
*Recis.* O, como la noche fria
en mi ayuda, el seño elado
tendiò, y en favor de Christo
la obscuridad de su mano,
mas bonanza, y viento en popa,
con farol iluminado,
và la Nave de San Pedro
felizmente navegando!
*Sale Florentina con la cabeza del Rey Moro, y el puñal sangriento.*
*Flor.* Generoso Recisundo,
este despojo he alcanzado
con mi honor, y con tu azero,
à tu gloria lo consagro.
Esta es la fiera cabeza
de Codroes, Rey tyrano,
que en los oprobrios de Christo
se exercitaba inhumano.
Ya quebrantè las Mazmorras,
y ya tienen passo franco
los Christianos, que havia presso,
y ya arrogantes, y armados
à tu Exercito se passan,
à quien Honorio, un anciano,
nueva emulacion de Marte,
anima altivo, y bizarro,
esparciendo en varias voces
por el diafano campo
del aire aquesta victoria.
*Recis.* Assistidme à empeño tanto,
pues es hazaña de Christo,
Diego, y vos sois su Soldado.
*Flor.* Ea, Christiano portento.
*Recis.* Ea, prodigio Christiano.
*Flor.* En estas puntas agudas
este deshecho pedazo
dexar quiero: al arma toca.
*Dexa la cabeza sobre la rama.*
*Recis.* Toca al arma, y embistamos.
*Vanse: y por una puerta se descubre Honorio, y Captivas, y por la otra Hosman, y Moros.*
*Honor.* Por entre estos Edificios,
que sobervios, y empinados,
suben pyramides broncos
à acuchillarse en los Astros,
busco homicida sangriento,
vengativo, y ensayado
en la muerte que pretendo
dàr à un hijo Renegado.
*Hosm.* Por lo fatal de este Alcazar,
cuyo escollo levantado

sobre el dorado copete
del Sol, quiere ser penacho,
busco á un padre esclavo mio,
á cuyo cuello mi brazo,
funesta segur, destronque
lo caduco de los años.
*Honor.* Ya con las luces primeras,
que venciendo los nublados
de la noche, el Sol ofrece,
sacando del Mar el carro,
entre los impedimentos
del labyrintho intrincado
de tanto cadaver yerto,
le descubro: Ha Renegado
aleve, Honorio te busca,
donde no el golpe, el amago
de mi valor harà en tì
tan funerales desmayos,
que essa flor, que jactanciosa
vive ufana en esse ramo,
caduca pompa ha de ser
à la carrera del Austro,
sobre quien ria la Aurora
esta vez funesto llanto.
Baxa, soberbio Caudillo
del barbarismo inhumano,
Vandido lobo sangriento,
que á los Divinos Rebaños
de la Iglesia, torpe fiera,
vendiste con doble trato.
Baxa, y el robusto pecho,
que te infunde esse desgarro,
que te anima esse despeño,
que te inspira esse contagio,
mide con aqueste escollo
de miembros, que aunque cargado
de lustros que la flaquean,
de nieve que lo han elado,
juvenil volcan respira,
cuyos incendios infaustos,
fulminados à tu injuria,
y à tu crueldad fulminados,
han de hacer en breve instante,
ya que juntos nos hallamos,
en ti funesto castigo,
y en mi victorioso aplauso.
El caduco azero esgrime,
que en su presumpcion templaron
la constelacion de Marte,
y la fragua de Vulcano,
verás que emboto sus filos,
veràs que su espejo empaño.
Y al fin, bestia desbocada,
veràs en peligro tanto;
pues enorme lo pretendes,
y lo solicitas falso,
como pobre Moriposa
en ceniciento theatro,
se humillan, vil desperdicio,
los vuelos has levantado.
Dos ofensas te castigo
á un tiempo, de dos agravios
pretendo tomar venganza;
aun no acierto à pronunciarlo.
Por traidor à Christo el uno:
mira si podrá mi brazo,
siendo la ofensa de Christo,
darme de ti el desagravio.
Por tyrano de mi honor
el otro, mira si traigo
justificada mi causa,
mi duelo justificado.
Pues qualquiera de los dos,
hijos ambos del espanto,
el desagravio me llaman,
por tu padre, y por Christiano.
No como á hijo te espero,
no como padre te aguardo,
como enemigo te busco,
te llamo como à contrario,
y cuerpo à cuerpo en la arena
de este horrible amphitheatro,
corramos lanzas de enojo,
golpe á golpe, y brazo à brazo.
*Hosm.* Vive Alá, y vivo yo mismo,
que me alegro de que tanto
peligro, arrogante quieras
examinarme, y si tardo
de baxar, es porque entiendo,
que te hago esse agassajo,
pues lo que tardo en baxar,
de vivir mas te dilato.
Tus arrojos escuchè,
mas por el Dios que idolatro,
por la vida de Codroes,
y por el Cetro, que mando,
que le has hecho una lisonja
à mi valor, pues le has dado
mayor victoria, en lo mucho,
que ha pronunciado tu labio.
Dos ofensas contra ti
animo, de dos presagios
se compone tu desdicha:
el uno, el haverme dado
el sèr, pues no ha sido poca
culpa el haverme engendrado,

pues

pues sino huviera nacido,
à Christo no fuera ingrato.
Mira si estarè quexoso
de ti, pues de ti sacaron
mis crueldades sus principios,
y mis males tus ensayos.
El otro aun es de mas peso,
de mas horror, de mas falso
designio, pues contra mi
opuesto, y aun temerario,
tus arrogancias animas,
sabiendo que eres mi esclavo.
Mira si de estas dos causas
pueden resultar, ingrato,
dos efectos, que qualquiera
sea de tu vida estrago.
Mas ya que en el lance estoi,
y ya que à la arena baxo,
por la Ley que reverencio,
por el Alcoràn sagrado,
por la antorcha de Mahoma,
y por el Rey soberano,
dueño absoluto del Mundo,
que has de ser triste holocausto,
que en aras de su Corona
sacrifique un Renegado. *Baxa.*

*Honor.* Pues por las ansias de Christo,
y por los divinos clavos,
por los cardenos matices,
por la herida del Costado,
que le han de dár tus ofensas,
que le han de dár tus agravios
tanto coturno â tu nombre,
en la ocasion que has buscado,
que à mi planta has de caer
â vista de tus vassallos,
descoyuntado edificio,
que en ruinas, y en pedazos
no te conozca la noche,
quando aljofares llorando,
con tantos ojos de Estrellas,
vista al monte, y borde al prado.

*Hosm.* Muchos arrojos, caduco,
â tu labio he perdonado.

*Honor.* Mucha es mas la rebeldia,
que â tu ingratitud achaco.

*Hosm.* Tu Ley es la que aborrezco,

*Honor.* Tu Ley es la que prophano.

*Hosm.* Ea, pues, anima aora
essos miseros Christianos.

*Honor.* Aunque flaqueando salen
de la prission que le has dado,
todos animosos vienen,
que su zelo soberano,
no lo conduce tu error,
que lo guia el desengaño
de una luz, que en ti es tinieblas
y en ellos es dia claro.

*Hosm.* O, pese â tantas injurias!

*Honor.* O, pese á disgustos tantos!

*Hosm.* Muera esta canalla: á ellos.

*Honor.* Ceñirà el bronce, y el marmol
con eternos characteres
la victoria que alcanzamos.

*Vanse riñendo, y quedanse Rechepe, y un Soldado Christiano.*

*Rech.* Yo estàr con mucho peligro:
por este pradito abaxo
querer huir; â senior,
Mahoma, sacarme â salvo,
que estár Chrestiano valiente,
y dàr mucho chincharrazo.

1. Aguarda, perro. *Rech.* Senior,
forza serà aguardamos,
porque no poder herir,
no matar, Rechepe. 1. Galgo,
espera, que no he de dàrte
la muerte, sino un regalo.

*Rech.* Regalo á mi querer dàr,
estar Caballero honrado:
ser de hego, ô ser de passa?

1. Mas gustoso es, y mas caro.

*Rech.* Dateles deben de ser.

1. Tiene los huessos mas blandos.

*Rech.* Poes sin duda ser coscuz,
y si ser coscuz, hartamos
barriga, â no querer mas.

1. No es coscuz. *Rech.* Pues qué ser?

1. Palos. *Rech.* Malos palos te de Dios.

1. Despues que yo aya gustado
el regalo, podrà ser,
que te los dè: mas yo traigo
en aquesta talequilla:-

*Rech.* No querer comer bocado,
sino es coscuz, ô frangollo,
hegos, passas, è garbanzos,
dateles, cabra en azeite,
hormego, è habas.

1. Un lardo *Saca tocino.*
ha de comer, voto á Christos,
el grandissimo perrazo.

*Rech.* Senior Mahoma, favor.

1. Coma, digo. *Rech.* Ser pecado,

1. Vive Dios, que ha de comer
este torreznillo, en quanto
están haciendo gigote

à los demàs, y veamos
si viene aora Mahoma
à librarle de mis manos.
*Rech.*Senior Mahoma, locorro,
que à Rechepe estàr forzando:
no venir à socorrerme?
aora descuidar tanto?
Mahomita de mi alma,
favor, que me estàr pringando.
*Untale la cara, y vanse, y sale Honorio con la espada quebrada, y Hosman tras èl.*
*Honor.*Monstruo horrible, fiera atroz,
que en los desiertos Albanos,
fiero aborto de sus montes,
naciste inhumano parto.
Hijo cruel, Can Cerbero,
que rebelde, y obstinado
estàs à una ley que amaste,
y à un padre que te ha engendrado:
por què tan sangriento sigues
con esse concurso vario
de Soldados, què conduces,
à un viejo? *Hosm.*Vengo buscando
contra tu Ley las ofensas
redimidas por mi brazo.
*Honor.*Quantos fueron prisioneros,
como debiles, y flacos,
al salir de la prision
sus fuerzas examinaron
de un golpe de las desdichas,
y à los fatales desmayos
de la parca, son purpureos
rios de humor colorado.
*Hosm.*Aora, arrogante viejo,
veràs el fuerte Peñasco
del pecho, que heroico animas,
como dixiste engañado,
resuelto en atomos breves,
que con un soplo mediano
del aire, suba deshecho,
ocupando el aire vago.
La Ley de Dios he perdido,
Dios me dexò de su mano,
yo le servì, bien lo sabe,
pero no supe obligarlo.
Pues si me ha faltado Dios,
si tu atrevido, y ossado,
de esclavo mio sacaste
fuerzas para ser contrario:
Vive la vida en que vivo,
vive la rabia en que rabio,
que ha de ser mi perdicion
al Mundo de exemplo tanto,
que la ha de contar la fama
desde el purpureo alabastro,
donde amanece rubì
el Sol, hasta que el salado
Mausolèo de Syrenas
suele arrollarle topacio.
*Honor.*No te obliga la humildad
de vèrme à tus pies postrado?
pues basta à un corazon noble,
que se le humille un contrario,
para hacer mayor su triumpho,
y su laurél mas ufano.
*Hosm.*Como fuè necessidad
en ti, no le has grangeado
à mi furor la templanza.
*Honor.*Obliguete, pues, el cano
volumen de este cabello,
por quien corren despeñados
dos arroyos de crystal
de las fuentes que has quebrado.
*Hosm.*Menos me obligas con esso.
*Honor.*Pues por el sèr que te ha dado,
por el amor de ser padre,
por mi hijo, y mis halagos,
Hosman, que no me dés muerte.
*Hosm.*Vive el Cielo, que me ardo
en la llama de mi enojo
con lo que estás pronunciando:
aora sì moriràs;
muere, alevoso Christiano,
triumphe ya de ti mi azero. *Llega à matarle.*
*Honor.*Por Christo Crucificado
te ruego que no me mates.
*Hosm.*Què has dicho, que me has quitado
al corazon el aliento,
y la razon à los labios?
A tus pies pongo el azero,
matame, saca à pedazos
el veneno, que escondiò
este Basilisco ingrato.
Abre mil bocas el alma,
y al Crucifixo sagrado
la victoria de mi muerte
consagra; pues docto, y sabio
buscarè el mejor medio
de vencerme; mas què espanto
miro? del Rey la cabeza
cortada, y puesta en un palo
es la que veo: què es esto!
à donde vàs, Renegado,
si para exemplo à tus yerros
adviertes tantos presagios?
*Honor.*Dame los brazos, querido

hijo.

hijo. *Hosm.* En tus pies estampo
los labios mios, aunque
son indignos de besarlos,
y en ellos te pido humilde,
que me dexes, pues buscando
quiero ìr por estos desiertos
al Author del desengaño.
*Dentr.* Victoria por Florentina,
y Recisundo. *Honor.* Inundado
llevo el corazon: ay, Cielos!
esta victoria os encargo. *vas.*
*Hosm.* Cain à su hermano Abèl
le diò la muerte inhumano,
y por matar à su hermano
fuè el delito mas cruel:
Pero si yo aora infiel,
con depravada intencion,
diera mortal invasion
à un padre, quedàra, en fin,
con menos culpa Cain,
y yo con mayor traicion.
Aunque fuera cosa extraña
no perdonarle por Christo,
pues obligarlos conquisto
à los dos con una hazaña:
Ya mi amor se desengaña
con dichas de dos en dos,
yo le perdonè por Vos,
y porque mi Fè se vea,
desde aqui quiero que sea
él mi padre, y Vos mi Dios.
Avergonzado, y corrido
os busco, mi dulce amor,
exceda vuestro favor
á mi llanto, y mi gemido:
Renegado arrepentido
de vuestro amor blasonando,
os vengo buscando, quando
aun hasta el Infierno assombre,
hasta que os venga buscando.
*Descubrese el Niño Christo puesto en la Cruz, y una corona en la cabeza.*
*Christ.* En mi hallaràs el consuelo,
que buscas. *Hosm.* Mi Dios piadoso,
estoi de Vos vergonzoso.
*Christ.* Ven, Renegado del Cielo;
mi respecto, y tu desvelo,
ya que tu rigor enfrenas,
te dàn victorias tan buenas
como mi amor te apercibe.
Llega à mis brazos, recibe
la Corona de azucenas.
*Hosm.* Què piadoso, què propicio,
Dios infinito, os mostrais!
Qué largamente pagais
la cortedad de un servicio!
Qué notable beneficio
en mi cabeza blasona!
Sin duda que os apassiona
el hombre con desconsuelos.
*Christ.* Renegado de los Cielos,
ya te he puesto mi Corona.
*Ponenle la Corona, y salen el Rey, Florentina, Honorio, y todos.*
*Recis.* La prodigiosa victoria,
Florentina, que has ganado,
de Dinamarca te ha dado
la Corona. *Flor.* La memoria
del triumpho de tanta gloria,
á mi esposo deseado
llevarè, pues he alcanzado
lo que à mi esposo he de dár.
*Musica.* Camina, que le has de hallar
de azucenas coronado.
*Flor.* Dulces Syrenas con voces,
en los pielagos del viento
repiten sonoro accento,
que el aire pueblan veloces.
Declarad, dulces Syrenas,
donde mi esposo ha de estàr.
*Musica.* Camina, que le has de hallar
coronado de azucenas.
*Flor.* De azucenas coronado
mi esposo ha de estàr? qué veo!
es lisonja del deseo?
*Christ.* Premio à quien me ha obligado.
*Honor.* Què prodigio! què consuelo!
*Recis.* Quien te pudo assi premiar?
*Christ.* Yo, que vine à coronar
al Renegado del Cielo. *vas.*
*Recis.* Pues, milagrosa muger,
este prodigioso encanto
es decreto de los Cielos:
llega, tu esposo has hallado.
*Hosm.* Desde oy mi nombre es Christiano,
porque de Christo el milagro
vive eterno en mi memoria:
aquesta es, Reina, mi mano.
*Flor.* Y en esto doi la obediencia,
que debo al Dios que adoramos.
*Recis.* El Cetro de Dinamarca,
primeros Reyes Christianos,
teneis. *Hosm.* Perdonad las faltas,
piadosissimo Senado,
para que pueda aqui dàr
fin, del Cielo el Renegado.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, en calle de Genova.